

Acequias, mirador de Lecrín



Eduardo M. Ortega Martín.

Sin embargo vamos a concentrarnos o acercarnos a este pueblo bello de apenas 190 habitantes, los denominados acequeros y que habitan en la falda del cerro que lleva su nombre. Senderos de herradura atraviesan la localidad, y nos llevan hacia el corazón de sierra Nevada, ya sea por Nigüelas, o por la sierra de Mondújar. También destaca la colada de la Sierra y la vereda de las cien suertes, vías pecuarias que dan un especial color a estas tierras. Cercano está el barranco del pleito, uno de los barrancos más largos de nuestro Valle que transcurre a espaldas de esta bella localidad. Pero pasemos pues a evocar a estas tierras que junto con el río Torrente, su vega, y su cerro, confieren a la localidad un aspecto bucólico, pastoril y tranquilo que muchos visitantes no sólo españoles, sino foráneos afincados en la zona han sabido elegir y escoger. Acequias, aunque puede tener un cierto encanto turístico, ha sido y es un pueblo eminentemente rural y sus habitantes están curtidos en las tareas duras del campo y lo que ello conlleva. Una vereda de herradura comunica la localidad con la vecina Nigüelas, y de un lado parte un ramal hacia la sierra, y de otro desciende cercano a la falla de Nigüelas hasta el río. El río Torrente, es una antítesis pleonástica, porque o se es río, o se es torrente, pero no las dos cosas a la vez, y trata su nombre por tanto de darnos a entender que dicho cauce de agua aminora, sube o baja con cierta facilidad. Los tajos y barrancos que hacen que el paisaje de Acequias, quede a modo de postal que inunda el paisaje y de promontorio que se acerca al Valle y lo divisa. El cerro de Acequias, duerme tranquilo y mece en sus brazos a esta pequeña localidad, y guarda misteriosos tesoros de cuevas y otros secretos de las entrañas de la tierra, sólo explorados en parte, y algunos que quedan por descubrir. En dicho cerro aparecen a lo lejos diversas esparteras, que indican que antaño dicho material era recogido para hacer pleita, para hacer diversos utensilios para el campo. Me preguntaba si

Si hace unos días hablamos de la vecina y hermana localidad de Nigüelas, hoy nos situamos en la cabecera del pueblo de Lecrín que a su vez está formado por distintas localidades, aparte de Acequias, Béznar, Talara, Chite, Mondújar y Murchas todos estos nombres derivan del árabe o son arabismos en su mayoría, como Talará que significa barrio musulmán.

quedaba algún semoviente o animal en la localidad, y sólo quedaba a modo de muestra una mula de Francisco Gijón, lo cuál hace entrever que el campo se ha mecanizado a pequeña escala, y que por desgracia estos animales muchas veces van desapareciendo. Desde plunes divisamos toda la sierra, y nos orientamos hacia la cercana Nigüelas, y más allá podemos bajar hasta el río, y dar la vuelta y atravesar el río y pasar por la quinta. Quiero cantar aquí al hombre que trabaja la tierra, que tiene esa honda sabiduría popular, que sabe y conoce como sacar provecho a todo, que es esforzado y sufrido, que maneja el uso de las plantas, que adivina el tiempo por las cabañuelas y sus retomas, que vive inserto unido a la naturaleza y ella le da sus frutos y él sus cuidados. Esto todavía, por suerte permanece en este pueblo como en muchos otros de nuestro Valle. Allí podemos cantar una oda a la vida tranquila y retirada como escribiera Fray Luís de León, y el silencio del campo y sus alrededores se hace una patente realidad. No en vano muchos amigos de otros países vinieron buscando esa paz, este

suave o templado clima mediterráneo y un nuevo reencuentro con el paisaje y la naturaleza en muchos aspectos casi salvaje, pristina y viva. Por ello, la roca madre del cerro Acequias, nos interpela y

y de frío, pero también de diversión y alegría. Las plantas del camino nos hablan e interpelan, y nos dan la mano, romeros, retamas, piornos, gallombas, tomillos, y tantas otras que junto al almendro y al olivo,

dirige su mirada, hacia donde lleva sus pensamientos, hacia donde llegará esa catarsis purificadora de unirse al paisaje. Todos, hemos sido alguna vez víctimas de esta sociedad del ruido y la prisa, necesitamos pues acercarnos, fundirnos y escuchar el paisaje que nos interpela y habla, no es que el río torrente esté mudo y callado, no, nos habla y canta, y el cerro de Acequias nos llama enigmático e interpela, y el barranco del pleito nos invita a pensar que la tierra y sus entrañas son amplias, hercúneas y profundas, y que el hombre es un mero elemento, un factor en el camino de la vida, que no termina, que crece y se eleva, que canta y a la vez unas veces llora, pero otras resplandece como el sol y sonrío. La reciedumbre, el valor y el coraje de nuestros vecinos y amigos de esta tierra es para nosotros una garantía preciosa, y una promesa mediante la cuál sellaremos el pacto que debemos de conservar esta herencia natural y universal recibida, y que lo que no destruya la furia y la bravura de la madre naturaleza que tampoco apreciado lectores, lo rompa, cambie o mutile, la mano interesada del hombre.



habla, por ello, nosotros elevamos la vista al cielo, a ese bello panorama que muchas veces se funde con las últimas luces de la tarde, o con el arco-iris multicolor de la lluvia de otoño fecunda, abrazamos a este pequeño pueblecito, recreamos sus calles y callejuelas, su vetusta iglesia, y sus fiestas hacia el patrón de los animales, San Antón, época de matanzas

cantan y rinden tributo a esta bella y excelsa tierra. A lo lejos se ve el humo de las chimeneas que anuncian la llegada del otoño, y allí en medio del bullicio se cuentan en este pueblo y en todo el Valle historias, se tuestan castañas, y pronto se estrenará el vino de la tierra, el mosto. El caminante puede y debe detener sus pasos y contemplar extático hacia donde



YA
A LA VENTA

Una Leyenda
de la
ALHAMBRA
hecha realidad

El relato de un cuento convertido en novela donde el lector participará en una aventura de intriga con pinceladas de historia.

DE VENTA EN:

ALHAMBRA y GRANADA: Tiendas Librerías de la Alhambra y Librerías Picasso - ALFACAR: Librería La Yedra - ALHAMA DE GRANADA: Librería Ruiz - ALMUÑÉCAR: Librería Fenicia - BAZA: Librería Nevada - DÚRCAL: Librería Duende y Librería Povedano - GUADIX: Librería Madrid - LOJA: Librería Cervantes - MOTRIL: Librería Cuatro Esquinas ÓRGIVA: Librería Hnos. Gallego - SANTA FE: Librería El Hidalgo - UGIJAR: Librería Linares

Información Editorial para Librerías: 678.427.323